

EDITORIAL

Recientemente, la Asamblea del Comité Olímpico Internacional (COI) ha designado la candidatura de Río de Janeiro para la organización de los JJ.OO. 2016 y desde aquí queremos felicitar a nuestros colegas de Brasil, y también al resto de Latinoamérica pues en definitiva es una oportunidad para todo el continente de poder disfrutar de este evento, pero sobre todo es una oportunidad para el desarrollo del deporte y de las ciencias del deporte.

Desde nuestro punto de vista, el hecho de que Río de Janeiro sea sede de los JJ.OO. de 2016 puede ser una gran ocasión para los profesionales del deporte y en particular para la psicología del ejercicio y el deporte.

Para España, la nominación de Barcelona '92 supuso un salto cualitativo y cuantitativo del deporte no sólo por el número de medallas obtenidas en Barcelona, sino también por la consolidación del deporte español en las posteriores ediciones de los JJ.OO.

Pero al margen de los resultados alcanzados en los JJ.OO, resultan incuestionables los éxitos logrados por el deporte español, que ha crecido de forma exponencial en la mayoría de los deportes y disciplinas deportivas. Ejemplos claros son la obtención de los campeonatos europeos en fútbol y baloncesto, por sólo citar los dos deportes más populares y los éxitos más recientes.

Paralelamente al despegue del deporte, también se ha producido un gran desarrollo de las ciencias del deporte y, en particular, de la psicología del deporte, tanto en su vertiente investigadora como aplicada.

Desde una perspectiva científica, ese desarrollo de la psicología del deporte se ha visto reflejado, entre otras muchas cosas, en la aparición de diferentes revistas y en el posicionamiento y prestigio alcanzado en este ámbito. La primera revista de psicología del deporte aparece precisamente en 1992, con la publicación del primer número. Posteriormente, en 2001, aparece Cuadernos de Psicología del Deporte y, por último, en 2006, aparece RIPED. La aparición de estas revistas no está reflejando otra cosa que precisamente el trabajo de investigación que se está generando en nuestro país (y en nuestro entorno socio-geográfico) y la práctica profesional de los muchos especialistas que se han incorporado a este ámbito y que trabajan no sólo en la alta competición, sino también en diferentes instituciones deportivas que atienden a otros colectivos.

Asimismo, la organización de aquellos JJ.OO. en Barcelona supuso que muchos profesionales empezaran a trabajar en el deporte, cosa que hasta entonces no había sucedido o, si acaso, de forma meramente testimonial.

Creemos sinceramente que puede ser un momento decisivo para impulsar la psicología del deporte en toda Latinoamérica y en especial en Brasil.

Queremos dar nuestras más sinceras felicitaciones a todos aquellos colegas y amigos por esta oportunidad que se les presenta y animarles en los diferentes proyectos en los que se vean inmersos.

Félix Guillén García
Editor